



COBERTURA DE LOS INGRESOS PETROLEROS EN 2015

México va a exportar alrededor de 398 millones de barriles durante 2015, equivalente a 1.09 millones de barriles diarios. El Gobierno Federal con el propósito de protegerse ante las fluctuaciones en el mercado petrolero, adquirió 43 contratos de cobertura de precios, los cuales fueron pagado con recursos del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios. Ello implica que tiene asegurada la venta de 228 millones de barriles a un precio de 76.4 dólares el barril. Por lo tanto, las variaciones en el mercado del petróleo le afectan solamente a 170 millones de barriles.

En el presupuesto se supuso que el precio de exportación sería de 79 dólares por barril y las coberturas aseguran un precio de 76.4 dólares. Para los 228 millones de barriles de petróleo que tienen cobertura la diferencia entre estos dos precios se va a cubrir con una parte del Fondo de Estabilización. Dicha cantidad asciende a 7,944 millones de pesos, que resulta de multiplicar la diferencia de precios, 2.6 dólares, por los 228 millones de barriles de petróleo y por el tipo de cambio considerado en el presupuesto. Por lo tanto, los recursos presupuestados por la venta de 228 millones de barriles no van a estar afectados.

Los 170 millones de barriles restantes se van a vender a precio de mercado, si suponemos que se venden a 40 dólares cada uno, la pérdida de ingresos con respecto a lo considerado en el presupuesto es de 6,630 millones de dólares, resultado de haberlos vendido a 39 dólares por debajo de lo que se había presupuestado. Sin embargo si el petróleo baja a esos niveles también las importaciones de gasolina van a tener un menor valor y por lo tanto un ahorro en gastos previstos en el presupuesto. De manera conservadora podemos suponer que el ahorro en las importaciones de gasolina podrían ser de 18%, lo que significa un ahorro de 3,600 millones de dólares. Por lo tanto, la pérdida neta, los menores ingresos de exportación menos el ahorro en la importación de gasolina y diesel, ascendería a 3,030 millones de dólares.

El presupuesto se elaboró en pesos y el tipo de cambio que se utilizó fue de 13.40 pesos por dólares, pero si el precio del petróleo llega a niveles de 40 dólares por barril el tipo de cambio se va a depreciar. Por lo tanto, en la medida que se deprecia los ingresos del exterior se vuelven más pesos. Si suponemos que el tipo de cambio se va a ubicar en 14.5 pesos por dólar, entonces se tiene un ingreso extra en pesos por las exportaciones de los 220 millones de barriles de petróleo equivalente a 19,161.0 millones de pesos y por los 170 millones de barriles de 7,480.0 millones de pesos. Asimismo, por el lado de las importaciones de gasolina se va a tener un egreso en pesos mayor por 18,040 millones de pesos. Por lo tanto, la depreciación del peso tiene un impacto neto favorable de 8,601 millones de pesos.

Si la pérdida de las exportaciones de petróleo menos las importaciones de gasolina de 3,030 millones de dólares la transformamos a pesos al tipo de cambio de 14.5 pesos por dólar, nos resulta en 43,935 millones de pesos, pero si le restamos las ganancias cambiarias de la mayor depreciación (8,601 millones de pesos) nos resulta una pérdida de 35,334 millones de pesos, cifra que es muy similar al remanente en el Fondo de Estabilización (33,641 millones de pesos).

Estas cifras lo que nos muestran es que, aún en un escenario extremo, en efecto las coberturas de precios del petróleo que adquirió el Gobierno Federal junto con el total del Fondo de Estabilización de los Ingresos Presupuestarios son suficientes para garantizar que los ingresos petroleros van a acabar sumando lo que se tenía previsto en el Presupuesto de Egresos de la Federación. Que los impactos de la caída en los precios del petróleo implica agotar todo lo que había en el Fondo de Estabilización y que no habrá impacto en las finanzas públicas en 2015. En caso de que el precio promedio fuera mayor al planteado en este documento no sería necesario utilizar los recursos del Fondo de Estabilización e inclusive podría incrementarse.

Lo que si se puede presentar es un problema de liquidez. De acuerdo a las reglas de las coberturas, éstas se podrán cobrar cuando se demuestre el precio promedio al que se vendió el petróleo, para reclamar la diferencia hasta 76.40 dólares por barril. Pero ello implica que se van a cobrar las coberturas hasta finales de año, que es cuando se puede demostrar el precio promedio que realmente existió en el año. Por lo tanto, en lo que se cobrar las coberturas si van a existir faltantes de ingresos. Ello explica porque el Gobierno Federal ya ha hablado de posibles ajustes al gasto, para poder hacer frente a la falta de liquidez y, en caso de que el precio se mantenga muy bajo, no acabarse los recursos del Fondo de Estabilización.

Por otra parte, si se desea mantener el déficit público en los niveles que ha estado en los últimos años, será necesario reducir el gasto público en 2016, porque no se prevé que el precio del petróleo regrese a los niveles de 80 dólares por barril. En ese sentido, los ajustes a los gastos que se realicen en 2015 será el preámbulo para los que se tengan que realizar en el siguiente año.